



CTSCAFE PARA CIUDADANOS.....

<http://www.ctscafe.pe>

ISSN 2521-8093



Volumen VIII- N° 22 Marzo 2024

<http://www.ctscafe.pe>

Lima - Perú

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen VIII- N° 22 Marzo 2024

ISSN 2521-8093



Si Vis Pacem Parabellum. Relaciones entre la Cancillería del Perú y la URSS, 1984-1985. Las conferencias de seguridad y desarme entre la OTAN y el Pacto de Varsovia.

Sr. Álvaro Sebastián García Muñoz
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Correo electrónico: alvaro.garcia2@unmsm.edu.pe

Recibido:05 Enero 2024

Aceptado: 01 Marzo 2024

Resumen: El presente trabajo persigue dos objetivos: describir las negociaciones llevadas a cabo en las Conferencias de Seguridad y Desarme llevadas a cabo entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia en el bienio 1984-1985; y analizar la posición adoptada por la Cancillería peruana en este proceso. Todo ello a través de los informes elaborados por el Embajador del Perú en la URSS -René Hooper López- en las postrimerías del segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry, analizaremos la política exterior peruana partiendo del concepto de Joseph Nye, *soft power* (negociación). Finalmente, brindaremos las conclusiones correspondientes.

72

Palabras claves: OTAN/ Pacto de Varsovia/ René Hooper López/ URSS/ Smart power.

Abstract: This paper pursues two objectives: to describe the negotiations carried out in the Security and Disarmament Conferences held between the North Atlantic Treaty Organization (NATO) and the Warsaw Pact in the biennium 1984-1985; and analyze the position adopted by the Peruvian Foreign Ministry in this process. All this through the reports prepared by the Ambassador of Peru to the USSR -René Hooper López- at the end of the second government of Fernando Belaúnde Terry, we will analyze Peruvian foreign policy based on the concept of Joseph Nye's concept, *soft power*, (negotiation). Finally, we will provide the corresponding conclusions.

Keywords: NATO/ Warsaw Pact/ René Hooper López/ USSR/ Smart power.

Résumé : Cet ouvrage poursuit deux objectifs : décrire les négociations menées lors des conférences sur la sécurité et le désarmement tenues entre l'Organisation du Traité de l'Atlantique Nord (OTAN) et le Pacte de Varsovie au cours du biennium 1984-1985 ; et analyser la position adoptée par le ministère péruvien des Affaires étrangères dans ce processus. Tout cela, á travers les rapports préparés par l'ambassadeur du Pérou en URSS -René Hooper López- à la fin du deuxième gouvernement de Fernando Belaúnde Terry, nous analyserons la politique étrangère péruvienne basée sur le concept de Joseph Nye, le *soft power* (négociation). Enfin, nous fournirons les conclusions correspondantes.

Mots-clés: OTAN/ Pacte de Varsovie/ René Hooper López/ URSS/ Smart power.

1. Introducción

1.1. Problema de investigación

Además de los objetivos antes planteados, buscamos revalorar a la historia de las relaciones exteriores como una disciplina con un grado de cientificidad y una importancia equivalentes a sus contrapartes (e.g. historia económica, política, social, por mencionar algunas), esto es, impulsar una rama de la historia que no ha recibido la debida atención por parte de la academia. Factores tales como: las reflexiones en torno al Bicentenario de la República, la situación política contemporánea, la ausencia de una tradición sólida en materia de relaciones internacionales, y un crónico de especialistas en la materia, han contribuido a que la atención de los científicos sociales se vuelque hacia otras temáticas, limitando el desarrollo del enfoque internacionalista por parte de los intelectuales e investigadores peruanos.

Nuestra filosofía al momento de trabajar se resume en que "si el problema es formulado en forma correcta y clara, hará que la investigación sea coherente y viable" (Bauce, 2007). Dicho esto, de seguro que el lector se preguntará ¿Por qué hemos escogido las conferencias de seguridad y desarme en el bienio 1984-1985? Las fuentes indican que estos eventos multilaterales surgieron como una respuesta al contexto internacional y, en particular, a la escalada de tensiones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia en esa década.

1.2. *Soft power* de Joseph Nye como herramienta de análisis

Es por ello que consideramos oportuno el empleo del concepto de Joseph Nye (2010) *soft power* (negociación) en vista de que el Perú carece de *hard power* (coerción)¹, es necesario precisar que dentro del análisis de política exterior (APE) nos ubicamos en el ala neorrealista de Kenneth Waltz, quién "brinda especial énfasis a la estructura, pues está condiciona y restringe el comportamiento de los Estados en el sistema internacional, los cuales buscan mantener una posición relativa"². Esto nos permitirá entender la influencia que ejerció sobre la política exterior peruana el sistema internacional vigente.

La importancia de este trabajo reside en el hecho de que "el sistema de estados es un sistema cada vez más integrado si se tiene en cuenta que la actuación de los mismos está condicionada por la evolución económica y tecnológica del mundo" (Barbé 2011: 276), y el Perú no está exento de esta integración, en particular en el período 1984-85, en el que se están definiendo las directrices del diálogo en las fases finales de la Guerra fría. Asimismo, y pesar de las nuevas posibilidades ofrecidas por el contexto internacional de post-Guerra Fría, los años noventa no produjeron una aceleración decisiva de los estudios ligados a los lazos soviético-latinoamericanos (Pedemonte 2015: 247). Es por todo ello que resulta fundamental entender la influencia que ejerció sobre la postura de la Cancillería peruana la información recopilada por René Hooper López.

¹ En ese sentido, el atractivo para el Perú es participar en favor del desarme y la seguridad durante las futuras negociaciones. Dado que ni la OTAN ni el Pacto de Varsovia considerarían viable la opción militar porque ello implicaría un enfrentamiento directo entre los Estados Unidos y la URSS -al ser estas las cabezas de sus respectivos bloques-, la conocida destrucción mutua asegurada (guerra nuclear) llevaría a la extinción de la humanidad.

² Sánchez y Acosta 2020: 170

Dadas las pasiones políticas que pueda despertar este estudio por parte del público, haré particular énfasis en la imparcialidad: "[...] No solo los analistas de las RI corren este peligro, los líderes mundiales rebuscan el pasado como inspiración y justificación de su política exterior, lo que genera confusión en la opinión pública mundial sobre el desempeño internacional de sus líderes [...]", en la medida en que "la utilización de la analogía histórica es una poderosa arma política" (Cardozo 2020: 283), no es irrelevante mencionar esto último porque nos encontramos en un mundo donde la desinformación y la propaganda juegan un papel protagónico.

2. Breve contexto histórico

2.1. Contexto histórico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

La década de 1980 fue un periodo convulso para la historia soviética, si bien la *perestroika* y el *glásnost* ocupan un lugar predominante, se suele dejar de lado la invasión soviética de Afganistán (1979-1989): Brézhnev decidió invadir Afganistán en diciembre de 1979 para apoyar a la facción pro-soviética del Partido Popular Democrático afgano - que tomó el poder en Kabul un año antes-, una vez en Afganistán, se desató en una guerra contra los *muyahidines* (insurgentes islámicos opuestos a la ocupación soviética y posteriormente patrocinados por EEUU), "fue menos un problema económico que uno de prestigio: diez años en los que se perdieron vidas [circa 15.000 muertos y 53.000 heridos] y recursos sin lograr más que minar la reputación de la URSS y la moral de los combatientes", el boicot de 65 países a los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980 fue uno de los principales costes de esta riesgosa aventura³.

Ciertamente, la caótica situación en que se encontraba la URSS nos introduce a la compleja realidad del sistema internacional.

2.2. Contexto histórico del Perú

El caso peruano no dista mucho del soviético, en la medida en que ambos países están en guerra, aunque en el primero se trate de la invasión de otro país reconocido por la Comunidad Internacional y en el segundo nos referimos a un Conflicto Armado Interno (CAI) entre dos grupos insurgentes (Sendero Luminoso y el MRTA) y el Estado peruano. Según el Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR, 2003), este conflicto de veinte años de duración cobró la vida de casi 70.000 personas, entre civiles, militares, e insurgentes, las violaciones de los derechos humanos estuvieron a la orden del día, las mujeres fueron particularmente vulnerables en este entorno. La especialización en los métodos de tortura empleados tanto por las fuerzas estatales como las insurgentes tuvieron como blanco a numerosos civiles que quedaron atrapados en medio del fuego cruzado.

Además, en un contexto de crisis económica regional y deuda externa, numerosos países latinoamericanos tomaron parte en la Declaración de Quito, esbozando la estrategia para combatir el endeudamiento externo, y del denominado Consenso de Cartagena, una reunión de cancilleres y ministros cuya suscripción permitió recoger conceptos procedimentales para alcanzar de la recuperación económica, tales "como la necesidad de

³ Matos Franco 2017: 261

que el proceso de ajuste sea simétrico y equitativo para que resulte eficaz" (Belaúnde 1984: 8).

Es en las etapas finales del segundo gobierno del arquitecto Fernando Belaúnde Terry (1980-85) estas conferencias van a cobrar especial relevancia en la medida en que el Perú es un país que carece de *hard power*, "no es una potencia militar" regional ni mucho menos mundial, en ese sentido, es promotor de una cultura de paz, diálogo y tolerancia en el sistema internacional, tal como señaló en una ponencia Manuel de Cossío, Director general de Estudios y Estrategia de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú⁴.

3. Perú, la URSS y las conferencias de seguridad y desarme, 1984-1985

Nos interesa describir el proceso de negociaciones llevadas a cabo en las conferencias de seguridad y desarme entre la OTAN y el Pacto de Varsovia entre 1984 y 1985, para luego explicar el grado de influencia (*soft power*) que la información recopilada por René Hooper López ejerció sobre la postura adoptada por la Cancillería peruana en esta coyuntura crítica. Es por ello que esté acápite se avoca al primer objetivo, no sin antes brindar un breve repaso por el establecimiento de las relaciones bilaterales entre el Perú y la URSS.

Durante el siglo XIX, los intercambios entre el Perú y la Rusia imperial fueron escasos, más allá de un intercambio de notas entre el zar Alejandro II y Miguel de San Román el 17 de enero de 1863, no será hasta 1969 que el gobierno militar peruano encabezado por el general Juan Velasco Alvarado establezca oficialmente relaciones diplomáticas con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, destacan no sólo el plano económico y cultural, sino también el militar: la adquisición de abundante material bélico por parte del velascato -operaciones valorizadas en cientos de millones de rublos-, aunado al apoyo humanitario brindado por la URSS al Perú tras el terremoto de 1970 reforzaron los intercambios y, subsecuentemente, las relaciones bilaterales.

No obstante, la deuda contraída con Moscú -aunque menor que la que contrajo Cuba, por ejemplo-, y la crisis política de finales de la década paralizaron los proyectos de infraestructura e irrigación, así como las inversiones soviéticas en suelo peruano (Blasier 1980: 30-34, Romanchenko, 2023). No obstante, este no es un fenómeno exclusivo de Perú, de hecho, fueron varios los países intermedios de la región que experimentaron cambios igualmente importantes en su acción externa, sobre todo, en la década de 1980, cuando -sin importar si eran de derecha, centro o izquierda- los gobiernos de América Latina miraron hacia otros posibles socios estratégicos, más allá de Washington (Van Klaveren 1990: 83), salvando las particularidades antes mencionadas del caso peruano respecto al resto de América Latina (relativo equilibrio comercial con la URSS y cooperación militar y tecnológica activa).

Una vez esbozado el origen de las relaciones bilaterales entre ambos Estados, pasemos a conocer el antecedente inmediato de las Conferencias de seguridad y desarme: el Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares (TNP, en adelante), firmado el 1 de julio de 1968 por los Estados Unidos, el Reino Unido y la URSS, cuyo artículo primero y segundo reconocen la existencia de dos tipos de Estados: el no poseedor de armas nucleares, en cuyo caso:

⁴ De Cossío, M. (2023, 20 de octubre). *Estrategias de la política exterior de la Cancillería del Perú* [ponencia] en la conferencia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

"[...] se compromete a no recibir de nadie ningún traspaso de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos, sea directa o indirectamente; a no fabricar ni adquirir de otra manera armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos; y a no recabar no recibir [sic.] ayuda alguna para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos. [...]"

Mientras que, de manera complementaria, el Estado poseedor de armas nucleares:

"[...] se compromete a no traspasar a nadie armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos, sea directa o indirectamente; y a no ayudar, alentar o inducir en forma alguna a ningún Estado no poseedor de armas nucleares a fabricar o adquirir de otra manera armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos, ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos [...]"

En última instancia, este tratado preveía una reducción de las armas nucleares a fin de evitar o reducir la posibilidad de una guerra nuclear, no obstante, en la década de 1980 las tensiones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia se reavivaron, tanto por la invasión soviética de Afganistán (que acabó con el proceso de distensión iniciado por Kruschev y Kennedy) como por el fracaso de las negociaciones de 1984 (Conferencia sobre medidas de confianza y seguridad y para el desarme en Europa, CDE en adelante) y 1985 (35a. Conferencia Europea sobre Seguridad y Desarme). Respecto al primer punto, no podemos dejar de lado la imagen que Occidente tiene de Rusia: un país no solamente "misterioso" y "atrasado" como se le ha visto siempre, sino también un país que no es más que un estorbo, considerando además que las fuerzas soviéticas se estaban desgastando en su guerra contra los muyahidines, quienes recibían apoyo de Washington y no dejaría pasar una oportunidad para debilitar a su principal rival geopolítico.

76

Siguiendo a Barbé (2011: 177), podemos darnos una idea del poder militar que ostentan ambas superpotencias a finales de la década de 1980, considerando que, durante la Guerra de Vietnam (1955-1975), Moscú apoyó al Vietcong y a Vietnam del Norte en contra de los estadounidenses, no es de extrañar que -siguiendo el juego geopolítico- estos últimos quisieran asestar un golpe similar:

"[...] En ese momento [1986-1987], y globalmente, los grandes países en términos armamentísticos eran bien conocidos: los Estados Unidos y la Unión Soviética suponían cada uno de ellos, por su parte y de manera individual, el 30 por 100 del gasto militar mundial [...]"

Mientras tanto, si buscamos una explicación para el fracaso de las conferencias de seguridad y desarme de 1984 y 1985, no podemos quedarnos en el plano ideológico, es necesario escarbar más profundo, al respecto, Hooper López señala que el primer período de sesiones de la CDE (17 de enero-16 de marzo de 1984) tenía por "tarea directa cooperar a restablecer y reforzar la confianza entre superpotencias y sus respectivos aliados", pero "no han logrado en esta etapa [por criterios dispares] considerar con espíritu constructivo un amplio espectro de medidas", dado que en vísperas de su convocatoria -según comentarios de la prensa- los Estados Unidos procedieron al despliegue de nuevos cohetes nucleares en varios países europeos miembros de la OTAN, lo cual terminó por abortar las conversaciones sobre la limitación de armamento nuclear.

Otro factor a considerar es el hecho de que el "paquete de propuestas" presentado por el delegado de Turquía el 24 de enero, siendo su contenido expuesto por el Secretario de Estado americano George Schultz en el discurso introductorio, propusieron intercambiar a inicios de cada año información sobre la estructura de las fuerzas aéreas y terrestres apostadas en Europa, a lo cual, analistas soviéticos señalaron que no se estaría siguiendo

el principio de transparencia, favoreciendo un "control sin desarme". Asimismo, señalaron que de nada serviría esta propuesta si se ignoran el collar de bases que Washington había desplegado en los alrededores de la URSS, así como a las actividades militares estadounidenses en los mares, océanos y el espacio aéreo, Hooper López se interroga: "¿A qué fines serviría conceder a Occidente información sobre estructura y actividades militares de las fuerzas armadas de los países del Pacto de Varsovia cuando cerca de sus fronteras se instalan nuevos cohetes de gran precisión?" , .

En contraposición, la URSS y el Pacto de Varsovia propusieron dos medidas: que todas las potencias nucleares participantes se vean obligadas a no emplear el arma nuclear, y firmar un tratado de renuncia mutua al empleo de la fuerza y la coexistencia pacífica, permitiendo que los Países No Alineados pudieran contribuir con propuestas.

En otras palabras, la CDE (1984) no resultó fructífera en la medida en que se conjugaron, en términos braudelianos, factores coyunturales (el anticomunismo de Reagan y Thatcher, la invasión soviética de Afganistán y los cuestionamientos a la doctrina socialista) y acontecimientos (la prepotencia estadounidense -por el despliegue de misiles-, la contraposición de propuestas diplomáticas y la disparidad de criterios para solventar las tensiones), lo cual también contribuyó a dejar estéril el TNP (1970), el único instrumento jurídico a nivel internacional para regular posibles escaladas bélicas que derivasen en una guerra nuclear. Pese a ello, no pasaría mucho para que las negociaciones se reanudasen con el gobierno de Gorbachov, quien tras una triple sucesión (Brézhnev falleció en noviembre de 1982, Andrópov en febrero de 1984 y Chernenko el 10 de marzo de 1985) había sido elegido secretario general por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS en adelante). Sólo que esta vez, los cauces del río irían en otra dirección.

El proyecto de acuerdo para el no-uso de fuerzas militares (Conferencia Europea de Seguridad y Desarme de 1985) se diferenció de la CDE del año anterior incluso antes de su apertura oficial; un previo encuentro en Ginebra entre el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Andrei Gromyko, y el Secretario de Estado americano, George Schultz, -señala Hooper López- "[...] han [sic.] creado una atmósfera más favorable en Stocolmo [sic.] ya que ésta estuvo libre de las polémicas que caracterizaron la apertura de la Conferencia en 1984, cuando las relaciones entre Este y Oeste estuvieron en su nivel más alto [...]" .

Asimismo notamos un viraje hacia la cooperación, no exento de desacuerdos: la propuesta soviética de que "los territorios de todas las partes y sus fuerzas armadas" se comprometiesen al no-uso de la coerción para resolver los conflictos -algo paradójico, encontrándose el Ejército Rojo enfrascado en una guerra contra los muyahidines en Afganistán, las cuales comenzaron su retirada en 1987 -, a lo cual el delegado norteamericano James Goodby respondió afirmando que "[...] no es un instrumento apropiado para el proceso de cooperación europea porque ni los acuerdos de Helsinki de 1975, sobre Seguridad y Cooperación Europea, ni el Convenio de Madrid de 1983, que dió origen a la Conferencia de Stocolmo [sic.], crearon un ambiente favorable [sic.] para dar forma a un tratado en los términos propuestos por los soviéticos [...]" . No obstante, y tal como resalta inmediatamente Hooper López, estos desencuentros no llegaron a mayores: "[...] las informaciones periodísticas señalan que el delegado norteamericano dió la bienvenida a la nueva disposición de Moscú para empezar a discutir asuntos específicos y que los miembros de la OTAN presentarán en algunas semanas sus documentos de trabajo elaborados de sus propuestas existentes [...]" .

Como hemos visto, el desenvolvimiento de las negociaciones en 1985 presenta una mayor apertura al diálogo por parte tanto de la OTAN (incluidos los Estados Unidos) como del

Pacto de Varsovia (incluida la URSS). En ese sentido, consideramos que este cambio de posturas, sobre todo en el lado occidental, se debe a que: Washington no desplegó misiles como la vez anterior, el considerable desgaste que supuso la aventura afgana para la URSS en sus primeros seis años de intervención militar (1979-1985) probablemente haya satisfecho a los anticomunistas más radicales en la Casa Blanca. Asimismo, la ya mencionada disposición a entablar negociaciones por parte de ambos lados, uno por sentirse medianamente satisfecho por el debilitamiento del otro y el segundo acarreado problemas económicos internos (Uskorenie y Perestroika) y externos (la guerra en Afganistán), terminaron por conjugarse para dar pie a una conferencia que si bien no llegó a cumplir su objetivo de materializar el no-uso de fuerzas militares, sí sentó las bases para la renovación del TNP en 1995, por parte de todos los firmantes, incluido el Perú. Sobre el cual nos avocaremos a continuación.

4. La diplomacia peruana. Velando por la paz, no la guerra.

Partimos de la premisa de que "los atributos de los Estados resultan fundamentales para la toma de decisiones de la política exterior"⁵, en ese sentido, es menester entender cómo se desarrollan las negociaciones en un contexto que, cómo se mencionó anteriormente, se caracterizó por la conflictividad. A fin de encontrar una vía diplomática para solucionar las diferencias, y "[...] de acuerdo con el mandato convenido en Madrid, el objetivo de la Conferencia [de 1984] es emprender "acciones nuevas, eficaces y concretas destinadas a hacer progresos en el fortalecimiento de la confianza y la seguridad y en el logro del desarme" [...]"⁶. Compromiso político que fue reafirmado por Fernando Belaúnde Terry en el último año de su gobierno (1980-1985): "me complace resaltar las cordiales relaciones que el Perú ha mantenido con las naciones amigas y hermanas, superando cualquier desavenencia, con el espíritu de humana solidaridad que inspira a la ciudadanía"⁷.

Ya esbozamos la principal razón por la cual el Perú es proclive al diálogo y la cooperación internacional, la carencia del *hard power* (coerción) como se señaló al inicio del trabajo (Perú "no es potencia militar"⁸), pero ¿qué es en sí el *soft power*? Al respecto, Nye (2010: 122-123) advierte sobre los costes de ignorar el poder blando: los escépticos afirman no estar preocupados, sostienen además que no deberían tenerse en cuenta "los aplausos del mundo": lo efímero de la popularidad no debería volverla una brújula de la política exterior.

¿Qué tan cierta es esta afirmación? La verdad es que no puede medirse en números, pero sí podemos afirmar que no es universal ni mucho menos aplicable a todos los casos posibles: el ejemplo de la invasión soviética de Afganistán es un claro ejemplo de que el *hard power* (coerción) no puede por sí solo garantizar los objetivos de la política exterior de los Estados, los costes políticos, humanos y materiales que acarreó para Moscú fueron significativos, inclusive sentaron las bases para el intento fallido del golpe de Estado de 1991 por parte de una facción militar, ya que la reducción del presupuesto militar por

⁵ Sánchez y Acosta 2020: 163

⁶ Libros de entrada, Embajada del Perú en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, 1984, p. 1

⁷ Belaúnde 1985: 5

⁸ De Cossío 2023

parte de Gorbachov generó tensiones con las Fuerzas Armadas, lo cual las volcó a apoyar a la oposición a su gobierno. Además, enfocándonos en las relaciones internacionales, vimos en el acápite previó que para 1984 la OTAN, y en particular los Estados Unidos, se mostraron reticentes a negociar la paz.

En ese sentido, queda desmontada esta aseveración que tiende a viralizarse por parte de ciertos sectores políticos, el poder blando (*soft power*) no por ser blando es menos eficaz que el poder duro (*hard power*), es necesaria la cooperación entre Estados, como el propio Nye señala y el caso soviético resulta sumamente ilustrativo de lo que no debe de hacerse en política exterior. Por el contrario, la atracción por parte del Perú hacia la mesa de negociaciones se da en un contexto crítico no sólo en el sistema internacional, sino también en el frente doméstico: el Conflicto armado interno que trajo consigo numerosas muertes (la mayor cantidad de bajas humanas registrada en la historia republicana, tratándose de una guerra en particular).

Sin embargo, esto no impidió que la política exterior peruana se viera atraída por los principios que pregonan el sistema internacional (diálogo y cooperación) y, en menor medida, las iniciativas soviéticas reforzaron una postura que estaba en proceso de formulación. También hubo encargos a otros diplomáticos apostados en países en este caso occidentales para tener una visión más completa de la situación geopolítica⁹, lo cual derivó en la adopción de la postura diplomática peruana, en favor de la negociación (*soft power*) en lugar de la coerción (*hard power*) que, cómo se señaló, en el caso soviético conllevó a un desastre militar y geopolítico, mientras que -en términos macro- un enfrentamiento entre la URSS y los Estados Unidos habría supuesto la extinción de la humanidad.

La participación del Perú en la renovación del Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares en 1995 demuestra que la recopilación llevada a cabo no sólo por Hooper López en el bienio 1984-1985 resultó crucial para la formulación de la postura peruana, sino que refuerza el compromiso diplomático del Perú con el diálogo y la cooperación internacional (*soft power*).

5. Conclusiones

Las negociaciones llevadas a cabo entre la OTAN y el Pacto de Varsovia en las conferencias de desarme y seguridad se vieron condicionadas tanto por factores coyunturales (anticomunismo de Reagan y Thatcher, invasión soviética de Afganistán y cuestionamientos de la doctrina socialista) como acontecimentales (prepotencia estadounidense, contraposición de propuestas diplomáticas y disparidad de criterios), en tal sentido, la CDE de 1984 representó el punto álgido de las relaciones entre Occidente y Oriente, terminando en un rotundo fracaso de las negociaciones. Mientras que la conferencia de 1985 si bien no alcanzó su objetivo principal (el no-uso de fuerzas militares para la resolución de los conflictos -entrando en contradicción con la invasión de Afganistán-), sí puso de relieve la importancia de la cooperación y, sobre todo, de la voluntad política para el desarrollo del diálogo internacional.

La política exterior peruana se vio influenciada principalmente por la necesidad de conocer las posturas y, sobre todo, el desarrollo de las negociaciones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, y en menor medida por las iniciativas soviéticas en paralelo con la recopilación de la postura occidental, para la formulación de su propia postura

⁹ De Cossío 2023

diplomática, en ese sentido, el trabajo de René Hooper López no sólo contribuyó en su momento a la misión que se le encomendó, sino que también reforzó el compromiso del Perú con el diálogo y la cooperación internacional (soft power).

6. Literatura citada

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Belaúnde, Fernando. (1984). Mensaje del presidente constitucional del Perú, arquitecto Fernando Belaunde Terry, ante el Congreso nacional, el 28 de julio de 1984. Archivo Digital del Congreso de la República.

Belaúnde, Fernando. (1985). Mensaje del presidente constitucional del Perú, arquitecto Fernando Belaunde Terry, ante el Congreso nacional, el 28 de julio de 1985. Archivo Digital del Congreso de la República.

Cancillería del Perú. Libros de Entrada (1984). Embajada del Perú en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Manuscrito.

Cancillería del Perú. Libros de Entrada (1985). Embajada del Perú en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Manuscrito.

Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares, 22 de abril, 1970. <https://www.iaea.org/publications/documents/infcircs/treaty-non-proliferation-nuclear-weapons>.

Bibliografía

Barbé, E. (2011). Relaciones Internacionales (3° ed., 5° reimp.). Barcelona: Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A.).

Bauce, Gerardo. (2007). El problema de investigación. Revista de la Facultad de Medicina, 30(2), 115-118. Recuperado en 19 de septiembre de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-04692007000200003&lng=es&tlng=es

Blasier, C. (1980). Soviet relations with Latin America in the 1970's. University of Pittsburgh, Final Report to National Council for Soviet and East European Research, 621-7.

Cardozo, A. (2020). Capítulo XI. La historia en las relaciones internacionales. En Manual de ciencia política y relaciones internacionales / Editores Fabio Sánchez y Nicolás Liendo; autores Sergio Ángel ... [et al.] – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda (pp. 281-309).

Comisión de la Verdad y Reconciliación. Informe Final. Lima: CVR, 2003.
<https://www.cverdad.org.pe/ifinal/>

De Cossío, M. (2023, 20 de octubre). Estrategias de la política exterior de la Cancillería del Perú [ponencia] en la conferencia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Matos Franco, Rainer, 2017- Historia Mínima de Rusia/Rainer Matos Franco. - 1a ed. - Ciudad de México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2017.

Nye Jr., J. Prefacio y Capítulo 5 “El poder blando y la política exterior americana”, en *Soft Power, Public Affairs*, New Hampshire, 2004, ps. IX-XIII y 127-147. (Trad. Juan Tovar Ruiz). *Relaciones Internacionales*, núm. 14, junio de 2010, pp. 117-140.

Pedemonte, R. (2015). Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría. *Historia Crítica*, (55), 231-254.
<https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4408>

Romanchenko, Igor. (2023, 17 de enero). Perú-Rusia: 160 años de amistad. *Diario Oficial El Peruano*. <https://www.elperuano.pe/noticia/202343-peru-rusia-160-anos-de-amistad>

Sánchez, F., Acosta, C. (2020). Capítulo VI. Análisis de política exterior. En *Manual de ciencia política y relaciones internacionales* / Editores Fabio Sánchez y Nicolás Liendo; autores Sergio Ángel ... [et al.] – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda (pp. 153-183).

United Nations Office for Disarmament Affairs. (s.f.). *Treaties Database*.
<https://treaties.unoda.org/t/npt/participants>

Van Klaveren, A. (1990). Las relaciones internacionales de América Latina en la década de 1980: cambio y continuidad. *Estudios Internacionales*, pp. 82-118.
<https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15552>

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen VII- N° 21 noviembre 2023

*Contáctenos en nuestro correo electrónico
revistactscafe@ctscafe.pe*

Página Web:
<http://ctscafe.pe>

135

